

ex. 62

ENTRADA
16 SEP 1921
ENTRADA

1

Folk-lore Argentino

Costumbres y canciones populares.

Referencias hechas por el Señor Astolfo Stang, Maestro jubilado de 65 años de edad, argentino, nacido en la provincia de Mendoza.

Hasta hace 50 años, las costumbres del pueblo de Mendoza eran bastante diferentes de lo que son ahora. En ese tiempo, habian pocas, o mejor dicho, ninguna diversion publica, de modo que las familias tenian que buscar entre ellas mismas, las diversiones necesarias para alternar las tareas de la vida diaria, con las expresiones del espiritu.

Una de esas diversiones consistia en dar por la noche, lo que se llamaba un "esquinazo" a la familia tal o cual. Para ello se reunian un grupo de vecinos, amigos, entre los cuales nunca faltaba una o dos personas que tocaran la guitarra y cantaran haciendo duos, estilos o tonadas como se las llamaba en tonces.

Llegado a la casa que habian elegido, se tocaba la puerta o la ventana y junto con lo que se contestaba ¡quien es!, compia la musica y era de observar el humor del momento en que inmediatamente

2206x

se ponían los moradores de la casa, principalmente las niñas. No importaba el que estuviera toda la gente en cama, pues al solo escuchar la música se ponía en pie, preparando unos el lugar de recibo y los otros los desposorios, empezando por el mate.

Mientras esto se hacía, los cantores, con su guitarra, entonaban melodiosos cantos, con versos generalmente tiernos y profundamente apasionados, como los siguientes:

Parca sumebre podría
Cortar de mi vida el hilo,
El sepulcro triste asilo
De mis cenizas será,
mas, esto no impedirá
Que te ame con mas ardor,
Y con cariño mayor
Allá en la eterna morada,
Serás tu mi siempre amada
Si hay tras de la muerte amor.

Si por una cosa rara
Mi alma llegase a espirar,
La fuerza de tanto amar
Echrez la inmortalizara,
Pero aunque mortal quedara,
Cuerpo y espíritu yerto
En el triste polvo envuelto.

Si tu mi sepulcro pisas,
 Te adoraran mis cenizas
 Aunque este en polvo disuelto.

Estos versos siempre terminaban con una dedica-
 toria como la siguiente:

Señora Carmen que vira
 del cielo caigan tres rosas,
 dos se queden en el aire
 y en usted la mas hermosa.

Las visitas eran recibidas con visible alegría y en-
 tusiasmo, entablándose en seguida animadas con-
 versaciones. Luego los músicos asumían su a-
 gradable tarea de amenizar la reunion social,
 haciéndose escuchar otras tonadas a la que
 pronto seguia una cueca cantada con versos como
 este:

A una seña solitaria
 me retiraré a vivir,
 a llorar la desventura
 que mi amor me ha hecho sufrir.

Si alguien decia: no hay cueca sin gato, los baila-
 rines de la cueca debian tambien bailar en gato el

que se cantaba con versos sencillos como el siguiente:
Ese mozo que baila
está en bayunas,
maten una gallina
y denle las plumas.

Estos momentos de expansión, solían prolongarse hasta altas horas de la noche y algunas veces hasta la llegada de la aurora, terminando con despedidas afectuosas y sinceras, quedando comprometidos los visitados a pagar en igual forma la visita.

La Puntilla Suram Setiembre 14 de 1901

Rosa Gómez de López

Directora de la Escuela Nacional N.º 60